

Identificado el comando del GRAPO autor del atentado terrorista cometido en la Sagrera

Se cree que Martín Luna, uno de los «históricos», dirigía el grupo

La policía tiene la absoluta certeza de que los autores del atentado en el que resultó muerto el policía nacional Diego García Calderón y herido muy grave su compañero Antonio Girao Colón, fue obra de un comando del GRAPO capitaneado por Juan Martín Luna. Junto a este terrorista habrían actuado Josefina Aramburu, Calero Arcones y González Cambeiro, todos ellos conocidos elementos de esta organización. Martín Luna es uno de los «históricos» (fundadores) del GRAPO y uno de los protagonistas de la fuga de Zamora.

La policía tiene completa seguridad de que el atentado de anteaer en Barcelona contra dos policías nacionales, en el que uno de ellos, Diego García Calderón, resultó muerto en el acto y su compañero Antonio Girao Colón gravísimo, ha sido perpetrado por el GRAPO y sus investigaciones se centran en el grupo que, al parecer, ha formado Juan Martín Luna en la Ciudad Condal.

En la actualidad se encuentra detenida la plana mayor del GRAPO y del PC (R), pero un reducido grupo encabezado por el «histórico» de la citada organización terrorista, Martín Luna, podría haber llevado a cabo el atentado. Manuel Ballesteros, director del Mando Único para la Lucha Antiterrorista, al cumplirse un año de la creación del MULLC, declaraba el 26 de marzo de este año que, «el GRAPO no diría que está desarticulado, pero, al menos de momento, no es problema para la policía. Sólo queda un elemento importante Martín Luna y un equipo próximo a él, hoy reducido, donde está Josefina Aramburu y Joaquín Calero Arcones. Es un problema localizar a Martín Luna, pero estoy convencido de que lo haremos, y ese día podremos hablar de terminación del GRAPO. Mientras quede un elemento en libertad no podemos hacerlo, porque puede cometer un acto terrorista».

Un cuarto elemento del GRAPO que se encuentra en libertad, Alfonso González Cambeiro podría haberse incorporado al grupo de Martín Luna, tras la detención en Madrid de los asesinos del general González de Suso y del policía nacional Ignacio García, el 9 de mayo del año pasado.

La muerte de Cerdán Calixto

La capacidad terrorista de los Grupos Revolucionarios Antifascistas Primero de Octubre (GRAPO) quedó seriamente afectada con la muerte del dirigente Enrique Cerdán Calixto, en Barcelona y la de otros cuatro miembros de esta organización el 17 de junio de 1981 en la localidad gerundense de La Farga de Bebie.

El GRAPO había cometido sus últimos atentados el 4 de abril de ese año. Un comando disparó en Madrid contra el general Andrés González de Suso y dio muerte al policía nacional Ignacio García, en pleno barrio de Salamanca de Madrid. Ese día, en Barcelona, otro comando del GRAPO asediaba en el bar La Farga al sargento de la Guardia Civil, Justino Fernández Pesado y al número de la Benemérita, Francisco Montenegro Jiménez.

El 17 de junio, la Guardia Civil daba muerte a cuatro grupos en la proximidad de la frontera de Girona con el país vecino, en La Farga de Bebie. Uno de los muertos era el responsable del «comando Barcelona», Francisco Roberto Lineira Oliveira, «Miguel», supuesto integrante del grupo que asesinó al general Briz Armengol. Los otros tres grupos eran María Dolores Castro Sas, Albino Gabriel López y Antonio Cabeza Bella.

La muerte de Juan Carlos Delgado de Codos, en funciones directivas del PC (R) y GRAPO el 20 de abril de 1978, la detención y muerte de los comandos más activos de esta organización y la «caída» del máximo responsable del grupo, José María Sánchez Casas, en Valencia, el 13 de octubre de aquel año fueron los golpes policíacos que produjeron el desmantelamiento del GRAPO.

Fuga en Zamora

Sin embargo, la fuga de Zamora de los grupos considerados más peligrosos, Enrique Cerdán Calixto, Francisco Brotons Beneyto, Abelardo Collazo Araujo, Juan Martín Luna y Fernando Hierro Chomón provocó la recuperación errada del GRAPO, con un balance sangriento de cinco muertes en 1980 y cuatro en 1981.

Collazo y Cerdán murieron en enfrentamientos con la policía. Brotons y Hierro Chomón fueron detenidos. Queda, por tanto, Martín Luna, a quien la policía acusó de ser el autor material del asesinato del director de Instituciones Penitenciarias, señor Haddad.



El ministro del Interior, acompañado del gobernador civil, durante la visita al policía nacional herido. (Foto: Pérez de Rozas)

Tenso funeral por el policía asesinado

En medio de una tensa emoción y de un ambiente claramente contrario al ministro del Interior Juan José Rosón, se celebró a mediados de ayer el funeral por el alma del policía nacional Diego García Calderón, asesinado por un comando del GRAPO.

La misa, celebrada en el cuartel de La Vermeda de la Policía Nacional, fue oficiada por el capitán capellán del cuartelamiento. Asistieron al acto, además del ministro Rosón, el presidente de la Generalitat, Jordi Pujol; el delegado de Gobierno, Juan Rovira Tarazona; el capitán general de la I Región Militar, Ricardo Anzaraz; el gobernador civil, Jorge Fernández Díaz; el general inspector de la Policía Nacional, Alcalá Galiano; Narciso Serra, alcalde de la ciudad, y el ex presidente de la Generalitat Jaume Tarradellas.

Nada más comenzar la ceremonia, tuvo que abandonar el templo la hermana del difunto, presa de un ataque de nervios. El sacerdote en su homilía pidió serenidad en la lucha contra el terrorismo pero afirmó que se

tenía que hacer algo contra la acción criminal y que la lucha tenía que ser conjunta del pueblo, y las fuerzas de seguridad y el Gobierno.

Más adelante el capellán agradeció la labor ejemplar y desinteresada de las dos personas que, en la tarde del lunes, condujeron a los dos policías heridos en el atentado al Hospital de San Pablo. «Acciones como esta —afirmó el sacerdote— hacen que pensemos que el pueblo está cada vez más junto a nosotros».

Una vez acabada la ceremonia religiosa, el Ministro cubierto por la bandera nacional, fue conducido en hombros de sus compañeros hasta el coche fúnebre, rumbo a Calasparrá (Murcia), pueblo natal del difunto.

Durante todo el funeral se escucharon gritos contra el Gobierno y al ministro del Interior. Por otra parte, Antonio Girao, el otro policía víctima del atentado, continúa en estado grave, si bien se ha observado una ligera mejoría. El parte médico indica que «aún se necesita ventilación mecánica artificial, aunque mantiene sus constantes vitales dentro de la normalidad».

Ha estallado la guerra en el transporte

Los «comisionistas», disgustados por el nuevo control de cargas

Bastó que el sábado anunciáramos en estas mismas páginas que ayer lunes se abriría en Mercabarna un gran estacionamiento de camiones, para que a las cuarenta y ocho horas y como informamos ayer, cuatro camiones resultaran quemados y destruidos de forma intencionada.

Tras el cuádruple atentado de ayer, en ruedas de prensa, la Agrupación de Transportistas Autónomos de Cataluña (ATAAC) —que junto a Transcaelit y la Federación Catalana de Transportistas se reparten el sector del transporte por camión— denunciaba en un comunicado «el vandalismo de aquellas personas pagadas por entidades que nunca han querido que el Centro de Información y Distribución de Cargas tenga fuerza suficiente, ya que esto es contrario a los intereses egoístas de ciertos intrusos del sector del transporte».

Según ATAAC, el recrudecimiento de la violencia es el resultado de que los camiones que hasta el presente han venido aparcando en la parte baja de la ciudad —Sarcòneta, plaza Pelai y paseo de Colón— hallen desde hoy cobijo «seguro» en Mercabarna y, por ende, de que los transportistas,

que también disfrutaban en Mercabarna de un servicio de información y de distribución de cargas, ya no tengan por qué merodear por chiringuitos y bares del casco antiguo, en donde pseudo-agencias y comisionistas venían haciendo con ellos su agosto, contratándoles la carga por debajo de las tarifas mínimas legales establecidas.

Y a decir verdad, no es de sorprender este nuevo brote de violencia, ya que el exigir la autoridad municipal que en el plazo máximo de quince días todos los camiones «duerman» en Mercabarna, los camioneros, bien alojados y dotados de toda suerte de servicios, amén de un Centro de Distribución de Cargas, ya no tendrán por qué transigir con la piosería de unos desaprensivos intermediarios que los contratan, en el paseo de Colón, viajes a muy bajo precio. — F. LL. P.

Insecticida en polvo



Cuchol super
iSu aliado!

El poderoso insecticida contra cucarachas, hormigas, chinches, pulgas, etc.